

63-100), para entrar de lleno en el análisis de la polémica planteando una pregunta en torno a la identidad entre las energías y la esencia divina (pp. 101-132), concluyendo con un capítulo imprescindible para comprender la pneumatología de Gregorio y desde aquí su doctrina trinitaria, titulado *La participación* (pp. 133-172). Es aquí donde se estudia una de las formulaciones palamitas más poéticas y misteriosas: «participar imparticipablemente». El A. dedica los dos capítulos finales a analizar el pensamiento de Gregorio en torno a lo que él llama «la experiencia del Espíritu»: un capítulo dedicado a los sacramentos y titulado *Aproximarse a la gracia de Cristo* (pp. 173-220), y otro dedicado al conocimiento de Dios y a la visión facial de Dios, titulada *Los efectos de la deificación obrada por el Espíritu* (pp. 221-270). Es posible que el lector encuentre aquí las páginas más esclarecedoras: las dedicadas precisamente al pensamiento palamita en torno a la visión beatífica y al papel del Espíritu en esta visión (pp. 238-251). Muy sugerentes las páginas dedicadas a la participación del cuerpo en la gracia (pp. 252-258).

Muy oportuno leer a Gregorio Palamas a luz, entre otros, de Basilio de Cesarea y Gregorio de Nisa. Quizás algunos de sus pensamientos más difíciles de captar puedan ser mejor comprendidos teniendo presente la tierra en que hunden sus raíces. Y nada mejor para valorar la aportación de este libro que una lectura reposada del prefacio escrito por Tillard.

L. F. Mateo-Seco

Vladimir LOSSKY, *The Vision of God*, ed. St. Vladimir's Press, New York 1983, 175 pp., 14 x 21,5

En los últimos años St. Vladimir's Press ha publicado en lengua inglesa obras de importantes teólogos ortodoxos,

con el propósito de dar a conocer mejor la doctrina y mística del oriente cristiano. Entre los autores seleccionados para esta difusión figura Vladimir Lossky, fallecido en 1958. Lossky, convencido de que la fe ortodoxa no era sólo una forma histórico-local del cristianismo, sino compendio de valores perennes, buscó a lo largo de su vida dialogar con el occidente cristiano. Se centró particularmente en la teología bizantina —que veía en continuidad histórica con la tradición de los Padres Orientales— y en el medioevo latino, donde esperaba encontrar, particularmente en Eckhart, puntos de contacto con el Oriente ortodoxo.

El presente volumen de Lossky es una edición de una serie de conferencias impartidas en la École pratique des Hautes Etudes de la Sorbona, en los años 1945-46. Lossky estudia el significado de la «visión de Dios», primero en la Biblia, y luego en la patrística oriental —en los alejandrinos, los capadocios, y en los grandes ascetas—, e incluso, más allá, en los teólogos bizantinos hasta S. Gregorio Palamas (s. XIV). Este último representa, para Lossky, un intento feliz de síntesis de toda la tradición anterior.

Como resultado de estos estudios, Lossky concluye que «visión» en la tradición cristiana no es una simple metáfora, sino meta real de la vida cristiana; se dará en plenitud en la parusía, pero se incoa genuinamente en la vida del justo en la tierra.

A lo largo de su investigación, el autor descubre que hay una tensión constante en la doctrina sobre la visión de Dios, que tiene sus raíces en la misma Escritura: por una parte, está la afirmación que Dios está más allá de la percepción humana; por otra, está la invitación insistente a buscar su rostro. ¿Cómo resuelven los escritores orientales esta aporía?

Lossky descubre en ellos una línea común, que acentúa la inaccesibilidad de Dios, en cuanto que su existencia es supracriatural; hecho, sin embargo, que no hace totalmente imposible el ideal de la visión, porque Dios, al deificar al hombre, le coloca gratuitamente en el terreno de la divinidad. Al abismo de Dios se puede en cierto grado acceder, porque él mismo se acerca al hombre; o, en términos cristocéntricos, a las profundidades de Dios Padre se puede llegar de la mano del Cristo y su Espíritu: no simplemente a través de la pedagogía del Verbo, sino más exactamente a través de una unión divinizante con el Hijo, que da acceso a la participación en su vida, visión y conocimiento íntimo del Padre.

La obra de Lossky introduce al lector a la mente de los Padres y místicos orientales, un mundo con colores y acentos distintos de la tradición occidental. (Particularmente interesante es el intento de Lossky de calibrar, en los autores que estudia, el grado de influencia de la doctrina platónica —fuerza intelectual que gravitaba fuertemente en la historia del pensamiento oriental). Por supuesto, las interpretaciones y valoraciones que hace son personales —de hecho Lossky contrasta las opiniones de otros autores, particularmente los católicos, con sus propios puntos de vista—, pero no cabe duda de que esta obra es una contribución valiosa a la reflexión global sobre un tema central del cristianismo.

J. Alviar

Arnaldo PEDRINI, *Bibliografia Tomista sulla Pneumatologia*, ed. Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 1994, 76 pp., 17 x 24

No faltan hoy día repertorios bibliográficos sobre autores y temas. En el presente volumen el autor pretende

ofrecer un instrumento muy específico para investigadores de la doctrina pneumatológica de Sto. Tomás. (Sigue así la sugerencia del P. Y. Congar, que llamaba la atención, ya en el año 1922, sobre el hecho de que aún quedaba por tratar, con amplitud y precisión, el lugar que Sto. Tomás asigna al Espíritu Santo en su teología de la economía de la gracia y de la Iglesia.

La presente bibliografía utiliza un sistema sencillo, al adoptar una secuencia primordialmente cronológica, empezando desde el año 1870 y llegando hasta la década de los 1990. Esta estructura permite descubrir un posible proceso evolutivo, o enriquecimiento y profundización, en la reflexión teológica. Al final se incluye un índice pormenorizado por temas, y otro por autores.

Aparte de la utilidad que ofrece este repertorio, como obra de consulta para estudiosos de Sto. Tomás y de la pneumatología, la simple tarea de haber reunido y organizado este material resulta significativa. Dos conclusiones generales pueden formularse, y son enumeradas por el autor en la Introducción: (1) puede hablarse de un área de estudio privilegiado, el «carismático»: numerosos estudios tratan de los dones del Espíritu Santo; (2) ha habido momentos de especial fecundidad en la investigación: en torno al comienzo del siglo XX (¿quizá con ocasión de la publicación de la Encíclica *Divinum illud munus* en 1897?); poco después del Conc. Vaticano II; en torno a 1974, en ocasión del VII centenario de la muerte de Sto. Tomás; y en torno a 1983-84, con ocasión del gran congreso internacional de pneumatología celebrado en Roma.

El autor hace notar que, aunque ha procurado que los datos sean lo más completos posible, el repertorio global dista lejos de ser exhaustivo. Es sin embargo una contribución útil, y buen